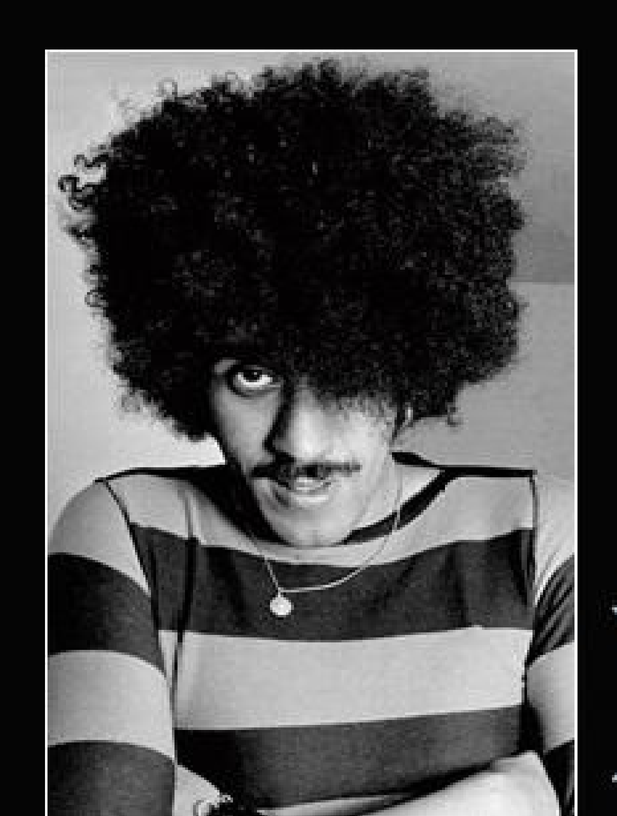


Nº: 256

CESAR MARTIN

Thin Lizzy



Hace pocas semanas la prensa extranjera publicaba una noticia bastante chocante. En la escueta nota se decía que a raíz de una serie de encuestas se ha podido comprobar que la juventud irlandesa actual es menos racista que sus padres y abuelos, y acepta con más naturalidad a las personas de color gracias a… ¿un programa de concienciación social?, ¿el esfuerzo del gobierno por integrar a las diferentes razas en la sociedad "irish"? ¿una huida en masa de los negros hacia otras tierras? Nada de eso, la respuesta al enigma tiene nombre y apellido: **Philip Lynott**. Curioso ¿no? ¿desde cuándo las estrellas del Rock'n'Roll influyen positivamente en la sociedad? Al parecer, la admiración que sienten miles de irlandeses por **Phil Lynott** ha acabado con muchas actitudes racistas. Y en el fondo es algo que tiene su lógica. Si eres irlandés y amas el R'N'R inevitablemente tienes que sentir un enorme orgullo por pisar cada día la tierra que vio nacer a este hombre, y sería un poco estúpido mirar a los negros con recelo cuando uno de tus mayores héroes es de color. Tal vez si **Phil** se hubiese empeñado en profundizar en sus raíces negras, sus conciudadanos no se habrían identificado tanto con él, pero se dio la paradoja de que a pesar de ser hijo de un negro sudamericano, **Phil** se consideraba un irlandés de la cabeza a los pies, un verdadero patriota obsesionado por las leyendas y los mitos de su país, y su ejemplo ha ayudado a la larga a terminar con muchos prejuicios. Es un dato interesante, uno más dentro de la trayectoria (todavía bastante infravalorada) de este gran compositor e incansable rockero. Pero si estoy hablando ahora de **Phil Lynott** no es por ese motivo. Yo no soy irlandés y su amor por Irlanda no me toca tan de cerca. Si hablo de **Phil** es porque él y su banda de toda la vida, **Thin Lizzy**, consiguieron hacer llegar su música hasta los rincones más oscuros y cutrones de la esfera terrestre (Spain, maravillosa Spain), y en su día viví inolvidables momentos escuchando aquellos grandiosos discos. No fueron exactamente los precursores del Grunge, ni son citados por los **Chili Peppers** como una influencia básica, tampoco representan una referencia existencial para los grupos poperillos británicos que triunfan ahora, y el jodido **Morrissey** seguramente no le reserva un papel estelar a **Phil Lynott** en sus sueños húmedos. No, supongo que no están de moda, pero sólo hay que arañar un poco la superficie para encontrar verdaderas sectas de fans enfermizos de **Lizzy**, y admiradores secretos tan sorprendentes como el mismísimo **Bob Dylan**.

César Martín

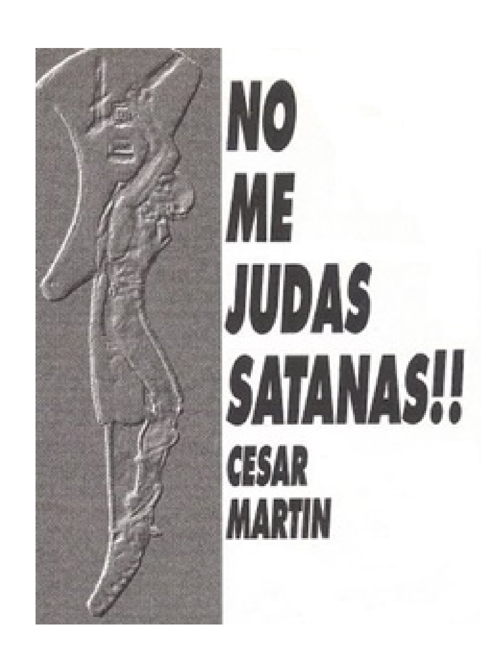
Thin Lizzy

NO ME JUDAS SATANAS!! - 256

ePub r1.0
Titivillus 06.12.2021

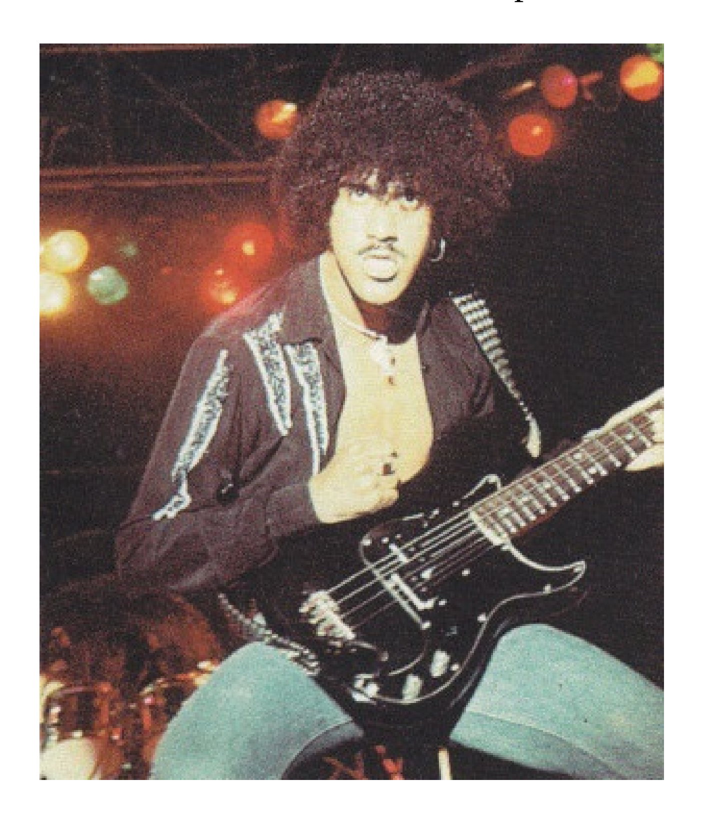
Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #256, febrero de 1994*
César Martín, 1994
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1



Poca gente lo sabe, y **Dylan** obviamente no ha hecho ningún esfuerzo por difundirlo, pero lo cierto es que consideraba a **Phil** como "un genio" (eso le comentó en una ocasión a **Huey Lewis**, y desde entonces **Lewis**, que fue un buen amigo de **Phil**, anda contándole la anécdota a media humanidad). Más evidente es la admiración que siente **Axl Rose** por **Lizzy**: desde mediados de los 80 lleva tatuada en su brazo derecho la rosa que ilustraba la portada del álbum clásico de **Thin Lizzy "Black Rose"**. Y tampoco hay que olvidar a la comunidad irlandesa: **Rory Gallagher**, **Van Morrison**, **Geldof**, **U2**, etc… todos ellos han rendido tributo a la obra de **Lynott** a menudo interviniendo en festivales benéficos u organizando jams multitudinarias. La influencia de **Thin Lizzy** sin duda está ahí, en la calle, en las mentes de los fans de a pie y de todas esas estrellas que homenajean de vez en cuando a **Phil**. Una cosa muy distinta es la prensa. Si de los críticos dependiese, de **Lizzy** no habría quedado ni rastro. Es casi imposible encontrar referencias relacionadas con la vieja banda en la prensa británica y americana. **Thin Lizzy** no entran en el circuito de grupos "a reivindicar": ¿por qué?, es fácil imaginarlo. Su característico sonido de guitarras (calificado en su momento como "Twin Guitar Sound", ya que los dos guitarristas tocaban al unisono en muchos temas) se considera anticuado y pasado de moda por los críticos, las etiquetas "hard rock" y "heavy metal" con las que se les ha relacionado siempre tampoco han ayudado a que fuesen aceptados por ciertos sectores de la prensa, por no hablar de su legendaria fama de camorreros estrellones borrachos, amantes del glamour rockero y de la buena vida, que les enfrenta a las posturas de muchos grupos actuales, o el triste declive de alguno de sus antiguos miembros, como es el caso de **Gary Moore**, un músico interesante

en otros tiempos, y un verdadero reptil rastrero desde hace varios años, capaz de darle la espalda al Rock e intentar triunfar como bluesman de baratillo. No sé, me imagino que deben existir otros muchos motivos: el detalle de que su música siempre sea versioneada por bandas hards y heavies (recientemente **Phantom Blue** grabaron **"Bad Reputation"**, y **Anthrax** hicieron lo propio con **"Cowboy Song"**) o su conexión con grupos de los 70's como **Deep Purple**, **Journey**, **Bachman Turner Overdrive** o **Rush**, cuya simple mención horroriza a un buen puñado de comentaristas musicales. De cualquier forma, lo importante es que quienes siempre hemos amado la música de **Lizzy** sigamos conservando sus discos bien a mano. Incluso es mejor que permanezcan en la oscuridad, yo por lo menos no desearía que terminasen siendo un "producto" de dominio público, y que hasta el último mono de la ciudad conociese su existencia, como pasa ahora con **Aerosmith**.



Lo gracioso de este asunto es que algunos de esos detalles relacionados con **Thin Lizzy** que repelen a los críticos, son precisamente los que me atraen a mí (y a muchos de vosotros también, apuesto a que sí). Empezando por sus guitarristas. Dios, ¿quién puede hacerle ascos a esa prodigiosa cantera de virtuosos de las seis cuerdas? El pausado pero efectivo **Eric Bell**, el rabioso **Brian Robertson**, el **Gary Moore** de la buena época, ese omnipresente e imprescindible **Scott Gorham** y el espectacular **John Sykes** (lo siento por los fans de **Snowy White**, si es que los tiene, pero no creo que esté al nivel ni de

sus predecesores ni de su sustituto: su paso por la banda fue más que nada un accidente). Y siguiendo por la actitud del grupo, que ahora parece tan desfasada a los ojos de algunos, y que yo encuentro ¡insuperable! Estos tipos eran únicos. Imaginad la peli **“El clan de los irlandeses”** en versión rockera, con cuatro tíos haciendo el papel de **Gary Oldman**; así eran **Thin Lizzy**. Alcohólicos, sucios, salvajes, acostumbrados a dar por finalizadas sus fiestas en las tabernas a puñetazo limpio, famosos por defender siempre la ley del más fuerte, individuos en los que no se podía confiar. Su historia es divertida: bebían juntos, se pegaban sus buenas juergas, eran colegas inseparables, pero a la que uno bajaba la guardia, el otro se le comía el hígado. Un par de ejemplos: ¡se robaban los créditos de las canciones entre ellos! (el que cuidaba más los reflejos era quien acababa firmando el tema de turno; por lo general **Phil**, claro), ¡y se castigaban entre sí eliminando de las carpetas de los discos al miembro que tenía menos poder de decisión sin ni siquiera decírselo, como un regalito de última hora! (**Brian Robertson** no fue incluido en la portada de **“Bad Reputation”** porque ***“se había portado mal”***, y el teclista **Darren Wharton** no salió en la contraportada de **“Renegade”** por algún oscuro motivo que jamás ha sido desvelado; la explicación oficial es demasiado penosa como para ser tomada en serio: se limitaron a alegar que el pobre diablo no cabía).

Por decirlo de alguna forma, **Thin Lizzy** fue como el hermano pequeño de las superbandas que reinaron en los 70’s: **Zeppelin**, **Who** y demás. **Lynott** y su pandilla intentaban vivir el glamour del Rock’n’Roll, pero sus cuentas bancarias no estaban tan saneadas como las de **Jimmy Page** y **Pete Townshend**. Se cuenta la anécdota de que en un tour inglés decidieron trasladarse en limousines, y mandar a tomar por culo el habitual bus de gira, pero cuando llegó el momento de distribuir el dinero se dieron cuenta de que podían acceder a una sola limousine, por lo cual, el grupo al completo debía viajar en el mismo coche. Hasta aquí, bien, no había nada que objetar. Era un poco cutre, pero daba el pego. El problema surgió cuando cargaron las maletas y descubrieron que ¡no cabían en el maletero! El único método de viajar con todo el equipaje en el automóvil era llevar el maletero abierto y atado con una cuerda, un detalle que arruinaba cualquier fantasía de glamour; y así viajaron por todo el país, con la ridícula cuerda sosteniendo las maletas. Esa anécdota refleja mejor que ninguna otra el estilo de vida del grupo, siempre a un paso entre el “way of life” de las estrellas rockeras y la chapuza más garrula. Ganaban dinero, de habérselo montado de otra forma podrían haber disfrutado de muchas más comodidades, pero siempre prefirieron tirarlo

todo en drogas y juergas. Y ese descontrol continuo se vio plasmado también en su trabajo. No siempre daban todo lo que podían en directo, por culpa de as peleas entre ellos y de sus pasadas con las drogas (aunque no se puede decir tampoco que llegasen a tomarle el pelo a los fans; sabían mantener un nivel digno en los malos momentos), ni conseguían que sus obras se materializasen como tenían en mente (la mitad de las carpetas de **Thin Lizzy** salieron justo al revés de como habían sido diseñadas, por distintos motivos: desfases económicos, plazos de tiempo imposibles y todo tipo de malentendidos). Pero estas flaquezas los hace aún más queridos, más humanos. Eran carne de taberna, no miembros de **Pink Floyd**. No en vano, cuando los punkies se alzaron en armas en el 77, **Thin Lizzy** se salvaron de la quema, porque eran un grupo de la calle, no unos dinosaurio. **Phil** vio venir la tormenta que se avecinaba, y en lugar se apuntarse al club de golf que frecuentaba **Roger Waters**, se juntó a la peor calaña del punk, y pronto se hizo amigo íntimo de **Steve Jones** y **Paul Cook** de los **Sex Pistols**, y abrió las puertas de su casa a todos los colgados con crestas de Londres (entre sus invitados más asiduos hay que citar a **Sid Vicious** y **Nancy Spungen**, que se pinchaban en uno de los wáteres de la mansión).



Sin embargo, todo eso (el virtuosismo de sus guitarristas y la actitud del grupo) se quedaría en nada sin una buena base de canciones, cosa que nunca faltó en **Thin Lizzy**. El repertorio de temas que reunieron a lo largo de su carrera fue extraordinario, como puede apreciarse sobre todo en los álbumes recopilatorios y en los discos en directo. Riffs históricos, baladas memorables y textos con el sello de "storyteller" de **Phil**, el hombre de las mil y una historias, cronista de relatos sobre pandilleros, jugadores, asesinos, mujeres guapas y leyendas irlandesas. Una trayectoria emocionante que empezó, como tantas otras, tímidamente, como un hobby de colegiales.

Phil Lynott ha sido la estrella rockera más genuina y auténtica que ha salido de Irlanda, eso pocos lo dudan. **Rory Gallagher** y **Van Morrison** siempre han vendido la imagen de tipos normales. **Geldof** no tiene ni carisma ni talento, y **Bono** es el que más se acerca a **Phil**, pero todo en él es bastante postizo. Que nadie me malinterprete, no niego que sea un excelente cantante y compositor, pero está claro que se ha construido un personaje, no nació con

mentalidad de estrella, su evolución la hemos podido contemplar paso a paso: es como un Madelman al que le vas añadiendo complementos con los años: perilla, gafas de hombre-mosca, cuero negro, etc. **Phil** por el contrario era ya un rockstar desde sus inicios, lo llevaba dentro. En sus primeros años le faltaba empuje en directo, no sabía moverse sobre un escenario, pero ya vestía y se comportaba como una mini-estrella; parecía el hermanastro de **Hendrix**. Era como un **Tony Manero** rocker con peinado afro y ropas hippies: playboy, chulo, mujeriego y horterón. Su primera banda, **The Black Eagles**, la formó con su compañero de escuela **Brian Downey**, futuro batería de **Thin Lizzy**. Un grupito en la línea **Yardbirds** que no duró demasiado. De ahí pasó a **Skid Row**, la primera banda de **Gary Moore** (nada que ver con los **Skid Row** de **Sebastian Bach**), de la que fue expulsado a causa de un problema de garganta (**Phil** tuvo que operarse y cuando intentó volver, le dijeron que ya no había sitio para él en el grupo). **Orphanage** fue el siguiente proyecto, de nuevo con **Downey** a la batería, que les condujo a la banda de su vida, **Thin Lizzy**. La cosa surgió tras un encuentro con el guitarrista **Eric Bell**, que había estado en grupos muy populacheros, como **The Dreams**, famosos por un par de hits que es preferible no recordar. El nombre lo tomaron de **Tin Lizzie**, un personaje de un cómic titulado **“Dandy”**. **Thin Lizzy** sonaba más irlandés, y así se quedó.

En aquellos primeros días, **Bell** era el líder de la banda, a pesar de su poca movilidad sobre el escenario. **Phil** cantaba y tocaba el bajo, pero prefería dejarle los momentos de gloria escénica al guitarrista. **“Thin Lizzy”**, el primer Lp, se grabó en cinco días, y no hizo temblar los cimientos de la industria musical. Un disco correctito, con temas bonitos como **“Honesty is No Excuse”** o **“Eire”**, pero nada destinado a pasar a la historia. La banda no tenía un estilo definido, su sonido era un híbrido extraño. **Bell** odia el álbum porque dice que la compañía lo saboteó a sus espaldas y utilizó sus peores fragmentos de guitarra. Lo mejor de aquel disco para mi gusto es la personalidad que imprimía **Phil** en cada tema. No tenían grandes composiciones, pero se puede apreciar que como mínimo había algo; una voz diferente, personal.

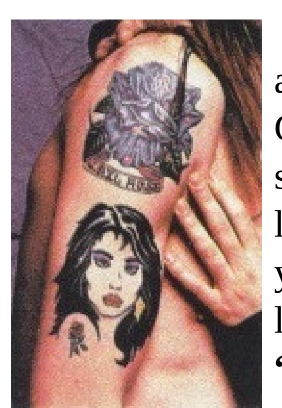


A los pocos meses se publicó un Ep titulado **“New Day”** con cuatro nuevos temas. También bastante prescindible. No hay nada demasiado excitante que contar de esa época: muchas actuaciones, grandes borracheras y una rivalidad permanente con **Skid Row**, la banda en la que había militado **Phil**, y que tenía más éxito que **Lizzy**. Era, eso sí, una competencia sana. **Gary Moore** y **Phil** seguían siendo amigos, pese a formar parte de bandas aparentemente rivales. El segundo Lp de **Thin Lizzy**, **“Shades of a Blue Orphanage”**, también se grabó mal y con prisas. Nadie respetaba a esta banda, los de su compañía discográfica les obligaban a pasar por el aro cuando les daba la gana, y ellos no tenían más remedio que tragar. **“Shades…”** no se diferencia demasiado del primero. De nuevo, composiciones aceptables pero destinadas a quedar arrinconadas en el túnel del tiempo como **“Brought Down”** o **“The Rise and Dear Demise of the Funky Nomadic Tribes”**, y la voz de **Phil** destacando de forma especial. Fue en esa época cuando los caminos de **Thin Lizzy** y **Deep Purple** se cruzaron por primera vez. El maquiavélico **Ritchie Blackmore** se interesó personalmente por el grupo, hizo alguna jam con ellos, y al poco de conocerles ya intentó robarles a **Phil** para un posible supergrupo. El guitarrista quería dejar a los **Purple** y formar una banda con **Paul Rodgers**, **Ian Paice** y **Lynott**. Estuvo a un paso de hundir la carrera de **Thin Lizzy** antes incluso de que la banda hubiese tenido tiempo de crear un álbum sólido, pero por suerte para nosotros, **Phil** no aceptó el caramelo.

Desde el principio, **Lizzy** se hicieron con una audiencia fiel en Irlanda. Sus giras por aquellas tierras eran siempre exitosas, a diferencia de los decepcionantes intentos por captar un público en Londres. La primera oportunidad de darse a conocer en Inglaterra llegó con la oferta de telonear a **Slade** por el país. Eran los tiempos de la locura Glam, y **Slade** vivían su etapa de máximo esplendor. Ese tour marcó mucho a **Thin Lizzy**, no tanto en el aspecto externo como en el plano personal. La banda no consiguió impresionar a los fans de **Slade**, la mayoría de los shows fueron un fracaso, pero gracias a esta experiencia, **Phil**, **Bell** y **Downey** se tomaron su carrera de una forma muy distinta. Por primera vez se dieron cuenta de que lo que la gente esperaba de un grupo de Rock, ante todo, era espectáculo, y empezaron a darle importancia a la imagen y la puesta en escena. **Slade** eran tan aparatosos en escena que casi no podían ni actuar, hacía falta mucha habilidad

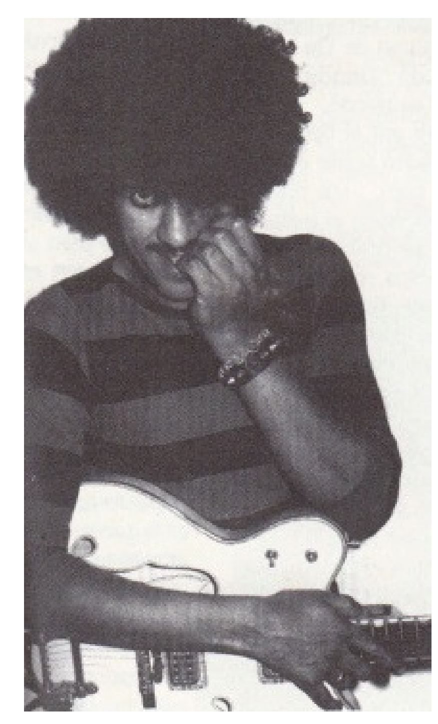
para moverse sobre un escenario con ropas tan pomposas y con aquellos célebres zapatos con monster-plataformas. De hecho, **Dave Hill** tuvo un percance en ese tour digno de ser inmortalizado en cine: mientras subía la escalera para salir a escena en un concierto, quedó atrapado con la plataforma de un zapato entre dos escalones y se rompió la pierna: una víctima del Glam.

Cuando acabó la gira, **Phil Lynott** era ya otra persona. Pasaba horas delante del espejo maquillándose, intentaba idear movimientos escénicos, y hasta copió un truco del líder de **Slade**, **Noddy Holder**. El glamuroso **Holder** tenía por costumbre lucir un sombrero forrado de pequeños espejos, un poco como el legendario chaleco de **Little Richard**, y **Phil** adaptó la idea a su manera, colocando un espejo en la superficie de su bajo. Claro que las intenciones de **Phil** eran más perversas que las de **Holder**. El objetivo de nuestro **Tony Manero** irlandés iba más allá de lo puramente decorativo. **Phil** pensó en utilizar el invento para conseguir mujeres, así de claro. Del mismo modo que en los shows de **Van Halen**, **David Lee Roth** les comunicaba a sus roadies a través de Walkie-talkies quienes eran las chicas de la audiencia que deseaba cepillarse después del show, **Phil** hacía algo parecido con su bajo: cuando una nena le interesaba, proyectaba sobre ella el reflejo de luz que despedía su espejo, y al terminar iba en busca de la elegida; era un ritual que el bajista mantendría a lo largo de toda su carrera, un truco simple pero efectivo.



La primera vez que el grupo acarició el éxito fue gracias a su versión del tema tradicional **“Whiskey in the Jar”**. Grabaron la canción casi de broma, para ocupar la cara B de su single **“Black Boys on the Corner”**, y tan pronto como la compañía escuchó la versión, le dieron la vuelta al asunto y la colocaron en la cara A. Resultado: 17 semanas en las listas. Su compañía se apresuró a editar otra canción (**“Randolph’s Tango”**) para intentar aprovechar la buena racha, pero no hubo suerte, no gustó. Tuvieron que esperar al tercer single, el duro **“The Rocker”**, para volver a colarse en las listas. Ese tema era toda una declaración de principios y mostraba la faceta más hard rockera de **Thin Lizzy**. La despedida de **Eric Bell** se produjo tras la publicación del tercer Lp. **“Vagabonds of the Western World”**. Todo fue bien durante la grabación. Pese al incomprensible detalle de dejar fuera un tema tan importante como **“Whiskey in the Jar”**, el disco era más potente que los anteriores y **Bell** hizo un buen trabajo; ¿qué ocurrió entonces?, lo habitual en **Thin Lizzy**, el guitarrista no soportó el ritmo de vida del grupo.

La norma en **Lizzy** era dinamitar el cuerpo cada noche a base de alcohol y juergas interminables. Nadie dormía en esta banda, enlazaban la fiesta post-concierto con el viaje de la mañana siguiente hacia otra ciudad, y así una y otra vez hasta perder el sentido. **Bell** hizo lo que pudo por mantenerse en la brecha, hasta que en la actuación más importante de la nueva gira, en Belfast, perdió el control, se puso en evidencia frente a todos los familiares y amigos que habían acudido a verle, y tomó la decisión de abandonar la nave. Y empieza la sucesión de cambios de guitarristas. El sustituto ideal para **Bell** era obviamente **Gary Moore**, el amigo de **Phil**, así que le dieron la bienvenida al circo. Muy poco tenía que ver el **Gary Moore** de aquella época con el actual. Tenía 19 añitos, llevaba ya una temporada en la carretera como miembro de **Skid Row**, bebía y tomaba drogas como un loco, casi nunca se cambiaba de ropa y solía mearse en la cama por culpa del alcohol. Parecía estar hecho a medida para tocar la guitarra en un grupo de Rock, porque en directo era un ciclón, sabía donde debía poner los dedos, jamás decepcionaba subiendo al escenario en baja forma, y cuando los focos se apagaban, empezaba la montaña rusa para él: cuatro o cinco horas sin control hasta que alguien tenía que cargar con el tipo al hombro, como si fuese un fardo, y depositarlo inconsciente en la furgoneta del grupo. Viendo lo aburguesado que está ahora nadie diría que este tío fue un salvaje en el pasado, y sin embargo es cierto, existen formaciones en directo de la época que lo demuestran. Precisamente debido a esa actitud tan kamikaze, su primera etapa con **Lizzy** no pasó de los cuatro meses. A **Phil** le gustaba tener a alguien como **Moore** a su lado, pero cuando descubrió que además de beber como un condenado, el guitarrista tenía más energía que él en directo, se lo quitó de encima rápidamente. Nadie tenía permiso para eclipsar a **Phil Lynott**.



Un nefasto tour alemán con músicos de alquiler dio paso a otra metamorfosis del grupo. Era hora de que **Brian “Robbo” Robertson** entrase a puntapiés en la historia de **Thin Lizzy**. Se habían quitado de encima a un alcohólico suicida, pero el nuevo fichaje poco tenía que envidiar de su predecesor. **Robertson** fue sin lugar a dudas el miembro más problemático y camorrero que pasó por la banda. Borracho, igual que **Moore**, pero además muy violento. **Robbo** estaba acostumbrado a poner a prueba a la gente; el rollo de tocar la guitarra estaba bien pero la verdadera fiesta para él empezaba cuando alguien le daba pie para demostrar quién era el más fuerte. Sólo he podido ver a **Robbo** una vez en vivo, en el 83, cuando vino a Barcelona con **Motorhead**, y en aquella ocasión hizo honor a la leyenda tirándose al foso de fotógrafos a pegar a un tío de la primera fila. Curiosamente no parece un sujeto demasiado fuerte, pero es tan histérico que acojona a cualquiera.

Junto a **Robbo**, **Lizzy** reclutaron también a un guitarra rítmica que ya se quedaría en el grupo hasta el final: el californiano **Scott Gorham**, un “yonqui” que había huido de Estados Unidos para tratar de alejarse de la heroína, y que pronto volvería a caer de lleno en la adicción, arrastrando con él a **Phil**. Los nuevos **Lizzy** grabaron un cuarto Lp que, al igual que los anteriores, tampoco terminó de cuajar. Algún clásico más para el repertorio, como **“Still in Love With You”**, probablemente la canción más emotiva que grabaría el grupo a lo largo de su carrera, y una sene de temas aceptables pero poco impactantes. **Robbo** y **Gorham** contemplaron con impotencia cómo el productor **Ron Nevison** rebajaba la potencia de sus guitarras en las mezclas finales, y juraron no volver a permitir jamás que sucediese algo así. Como curiosidad hay que decir que **“Still…”** se grabó cuando **Moore** estaba todavía en el grupo, y respetaron sus partes de guitarra.

Con cuatro Lp’s en la calle, **Thin Lizzy** ya podían preparar la ofensiva en América, y se lanzaron a la aventura con dos pesos pesados yanquis: **Bob Seger** y la alianza de mormones rockeros, **Bachman Turner Overdrive**, un fantástico grupo que fue bastante grande en su momento y que poca gente recuerda hoy en día. **Lizzy**, y en especial **Phil**, quedaron fascinados con USA, les sorprendió descubrir que las locuras que se contaban de aquel país eran

ciertas. La experiencia de girar con gente tan pintoresca como **Bachman Turner Overdrive** también enriqueció su anecdotario. Imaginad a unos borrachos irlandeses tan básicos como ellos intentando comprender el estilo de vida de esos aberrados santurrones. **B. T. O.** no bebían alcohol, no fumaban, se sometían a una disciplina horaria absolutamente inquebrantable y estaban acostumbrados a defender su peculiar filosofía con los puños. Un tour como ese debería haber servido de revulsivo para **Thin Lizzy**, no se me ocurre mejor fuente de inspiración que acompañar de gira a los cavernícolas **B. T. O.** por América, y tal vez sí que les ayudó a largo plazo, pero la influencia americana todavía no pudo apreciarse en el siguiente álbum **“Fighting”**, que grabaron al volver a Europa. Una vez más se echaban en falta temas con gancho y un estilo mas definido. **Thin Lizzy** estaban entre dos aguas, no hacían hard rock ni rock convencional, claro que en sus conciertos la cosa había empezado a cambiar, y en cada show **Robbo** forzaba más la máquina. Los **Lizzy** pseudo hippies de la primera etapa no eran mas que un recuerdo lejano del pasado, ahora tenían un directo mucho más fuerte, con **Phil**, **Gorham** y **Robbo** en primera línea abusando del público, y **Downey** cubriéndoles las espaldas. Sólo necesitaban un álbum realmente sólido que hiciese de ellos unas estrellas internacionales, y lo consiguieron: en pocos meses tenían ya en las tiendas **“Jailbreak”**, que se convertiría en una de sus obras básicas. De ahí salieron los famosos **“The Boys Are Back in Town”, “Jailbreak”, “Cowboy Song”** y **“Emerald”**, considerados en la actualidad “oldies but goldies”, como dicen en América. Las guitarras sonaban con más contundencia que antes, **Robbo** y **Gorham** se compenetraban bien, y en alguna canción como **“Emerald”** o **“Cowboy Song”** experimentaron con el citado “Twin Guitar Sound”, regalándonos unos preciosos pasajes guitarreros. Por otra parte, empezaban a aflorar las secuelas de su viaje americano: **“The Boys Are Back in Town”** estaba inspirado en el cómic “Gi-Joe” y en la canción de **Springsteen “Kitty’s Back”** (según declaró el propio **Phil**), y **“Cowboy Song”** tenía que ver con las experiencias vividas por **Phil** en Estados Unidos. Muchos críticos americanos conocieron a **Lizzy** por primera vez a través de este disco, y la primera referencia que les vino a la cabeza fue **Springsteen**. Veían a **Phil** como un primo lejano irlandés del Boss, y dieron tanto el coñazo con el tema que el propio **Springsteen** le pidió una copia del álbum al sello Vertigo, para comprobar si lo que se decía era cierto.

Los planes de la compañía, ahora que el grupo había logrado triunfar después de cinco discos fallidos, se resumían en una frase: coger el dinero y correr. Los colocaron de teloneros de **Reo Speedwagon**, **Styx**, **Journey** y

Rush por América, y cuando se disponían a arreglarlo todo para que acompañasen a **Rainbow**, también por Estados Unidos, **Phil** contrajo hepatitis y no tuvieron más remedio que anular los compromisos y regresar a Irlanda. De la enfermedad de **Phil** saldría otro Lp. **“Johnny the Fox”**. Aprovechando la temporada de convalecencia, **Lynott** compuso diez nuevas canciones y se juntó con el grupo para grabarlas lo más rápido posible. El disco fue lanzado siete meses después de la aparición de **“Jailbreak”**. Sin ser tan efectista como aquél, tenía también muy buenos temas. **Thin Lizzy** habían creado un sello personal, algo que les distinguía de los demás grupos, una química especial entre la voz de **Phil** y las guitarras de **Gorham** y **Robbo**. No importaba que no encajasen exactamente dentro de un estilo, la gente reconocía su sonido, y eso tenía más valor. Una canción resaltaba por encima del resto: **"Don't Believe a Word”**, que a partir de entonces ya no se movería del repertorio de sus conciertos. **Lizzy** comenzaban a hacerse con una reputación de banda fiable en directo y en estudio. Nadie salía indiferente de sus conciertos, habían alcanzado un buen balance entre música y espectáculo, una extraña combinación entre los poderosos riffs de **Gorham**, los solos del egomaníaco **Robbo**, el feeling de **Phil** y efectos escénicos que divertían a la gente, como una sirena de policía que se accionaba cuando llegaba el momento de tocar **“Jailbreak”**. Nadie habría imaginado que la situación dentro de la banda seguía siendo tan volátil como siempre, y que la formación podía romperse en cualquier momento. Pero ningún músico tenía un futuro asegurado en **Thin Lizzy**, y **Robbo** no tardó en saltar

Días antes de iniciar un tour americano como teloneros de **Queen**, **Robertson** tuvo una de sus habituales peleas en un club, de la que salió muy malherido, con un tendón de una mano rasgado. **Thin Lizzy** se había acabado para él (por el momento). **Phil** contactó otra vez con **Gary Moore** y su viejo amigo aceptó el ofrecimiento; les esperaba un alucinante tour con unos encumbradísimos **Queen** por recintos enormes. Dicen las malas lenguas que **Lynott** copió muchos malos vicios de rockstar en esta gira, siguiendo a distancia los movimientos del astro **Mercury**. Es el riesgo de telonear a una superbanda. Cuando alguien que aspira a llegar muy alto encuentra un buen modelo en el que fijarse, los resultados pueden ser desagradables. Estoy convencido de que al jodido **Axl** le afectó negativamente conocer a **Mick Jagger** en el tour de **“Steel Wheels””**, de él aprendió unas cuantas clases de megalomanía que han hundido a los **Guns** (control absoluto y total sobre todo, tics de divo inaguantable, etc.), y algo parecido le pasó a **Lynott** con **Freddie Mercury**. El cantante de **Queen** se veía a sí mismo como una **Gloria**

Swanson del Rock, y exigía el trato más exquisito y todos los lujos disponibles; quienes estuvieron en esa gira piensan que **Phil** se moldeó a sí mismo a imagen y semejanza de **Mercury** en algunos aspectos. **Freddie** en cambio no quería tener ni el más leve contacto con **Lizzy**, les odiaba porque eran unos duros rivales en el escenario, y llegó a tomar la ridícula determinación de reducirles de 45 min. a 30 la duración del set para que excitasen menos a la audiencia.

El inestable **Moore** aguantó poco con ellos. Tenía entre manos el proyecto sinfónico **Colosseum II**, y al finalizar la gira abandonó otra vez **Thin Lizzy**. La ruptura con **Robbo** no había sido demasiado dramática, no existían rencores, de modo que **Phil** le pidió que se reincorporase, sin embargo el guitarrista se hizo el difícil, y **Lizzy** grabaron gran parte del nuevo disco, **"Bad Reputation"**, como trío. **Robbo** terminaría cediendo, pero como castigo le dejaron fuera de la foto de la portada. Ese álbum sería otro futuro clásico. Lo produjo **Tony Visconti**, el habitual de **Bolan** y **Bowie**, y para la historia quedaron **"Soldier of Fortune"**, la sorprendentemente comercial **"Dancing in the Moonlight"** y el balazo que daba título al Lp, en donde **Brian Downey** trabajó más duro de lo normal, hasta el punto de destacar con su batería por encima del entrelazado de guitarras.

La nueva gira les condujo a Reading, en donde demostraron su categoría de estrellas junto nada menos que a **Aerosmith**. Los fans españoles que no habían tenido oportunidad de verles jamás en vivo pudieron disfrutar de un amplio reportaje sobre ese show en el especial Reading '77 que publicó el Popu (algunas de las fotos que ilustraron aquel número, aparecen ahora en este No Me judas, tras haber vegetado 18 años en nuestro archivo).

1977 fue el año del punk. La mayor parte de las estrellas rockeras consagradas tardaron en enterarse de qué iba la movida y recibieron un buen golpe en sus partes bajas. No fue el caso de **Thin Lizzy**, que enseguida se hicieron con los servicios de los **Boomtown Rats** como teloneros de su tour inglés. Tal vez los **Rats** no fuesen los representantes más peligrosos del levantamiento punk, pero pertenecían a esa generación de grupos, y a **Phil** le sirvieron de puente para entablar conexión con el movimiento. Su actitud, sin embargo, era un poco hipócrita, porque en U. K. trataba de acercarse a los nuevos héroes punkies, intentando que nadie le relacionase con la vieja guardia del Rock, pero en cambio en Estados Unidos, a donde todavía no había llegado todavía la influencia punk, se comportaba como un divo fachoso. Dicen que en la gira americana del 77 **Phil** adoptó las costumbres de

"prima doma" de **Mercury**, rindiendo culto a su ego, tomando coca y pastillas a todas horas y pisoteando a los propios músicos de su grupo.

La consagración definitiva de **Thin Lizzy** se produjo con la publicación del doble Lp en directo **"Live and Dangerous"**, uno de los álbumes en vivo más exitosos que han visto la luz hasta el día de hoy. Es difícil saber hasta qué punto lo que se escucha en ese disco es real o no, **"Live and Dangerous"** arrastra la típica leyenda negra de ciertos "live albums" que no son tan "live" como parece. Si hemos de hacer caso de las habladurías, el puto **Tony Visconti** nos estafó metiendo aplausos de un show de **Bowie** (!!) y añadiendo demasiadas voces y guitarras en el estudio. Me imagino que no es un caso tan escandaloso como el del **"Frampton Comes Alive"** de **Peter Frampton** (regrabado casi por completo en estudio, según cuentan algunos) o el **"Unleashed in the East"** de **Judas Priest** (que la prensa propuso retitular como **"Unleashed in the Studio"**), pero es probable que hubiese manipulación, un detalle que a mí no me estropea la leyenda en absoluto; sé que el grupo no necesitaba ninguna "ayuda extra", puesto que siempre hicieron honor a su reputación de sólida banda de directo, y ese álbum me permite imaginar cómo eran sus conciertos. También publicaron una versión en video (sin trucos raros, por suerte) que quedaría para la posteridad como la única filmación oficial de **Thin Lizzy**. **"Live and Dangerous"** sirvió de despedida para **Robbo**, que al poco tiempo fue echado de la banda, por culpa de sus arrebatos violentos y de su incontrolable ego. Una vez más, **Gary Moore** recibió una llamada de socorro, y dejó a un lado sus aburridos experimentos progresivos para reunirse con sus colegas de correrías alcohólicas.



En el 78, **Lizzy** consiguieron convertirse casi en hermanos de sangre de los punks. **Phil** se hizo amigo de **Steve Jones** y **Paul Cook** de los **Pistols**, y

formó con ellos una banda paralela pseudo punkie llamada **The Greedy Bastards**, a la que también se sumaron **Scott Gorham**, **Jimmy Bain** y **Bob Geldof**, entre otros. La idea era divertirse tocando en pequeños clubs para las audiencias que seguían a los **Pistols**, los **Clash** y los **Damned**. Un grupo como **Zeppelin** no podría haber hecho eso (a pesar de que respetaban el movimiento punk y sabían lo que ocurría), pero **Lizzy** eran aceptados en los ambientes más underground. La gente sabía que **Phil** dejaba entrar en su casa a toda la chusma de la ciudad, habían visto fotos en la prensa de **Sid** y **Nancy** posando en uno de los lavabos del líder de **Lizzy**, y le veían como a uno de los suyos. Además, **Steve Jones** llegó a cantar una versión del **"My Way"**, al estilo **Vicious**, en uno de los conciertos más importantes del tour británico de **Thin Lizzy**, y el propio **Phil** colaboró en el disco de **Johnny Thunders "So Alone"**. Eran detallitos que los punkies tenían muy en cuenta.

La relación con **Gary Moore** dio como resultado una serie de sesiones de grabación que teóricamente debían formar parte del siguiente álbum de **Lizzy**, pero que acabaron en el primer Lp en solitario de **Moore**. **"Back on the Streets"**, un álbum que no debería faltar en la colección discográfica de ningún fanático de **Lizzy**. Los principales reclamos del disco eran una nueva versión de **"Don't Believe a Word"**, el himno hard rockero **"Back on the Streets"** y la mejor balada que ha grabado **Moore**, **"Parisienne Walkways"**, con un texto muy bonito de **Phil** dedicado a su padre (la frase ***"I remember Paris in 49"***, con la voz susurrante de **Lynott**, es uno de los inicios más bellos que he escuchado en una canción). Paralelamente el grupo grabó también su nuevo álbum, el magistral **"Black Rose"**, que nos brindaría futuros standards como **"Waiting For An Alibi"** y **"Sarah"**. Una de las grandes virtudes de ese disco, aparte de la cuestión estrictamente musical y de la estupenda labor de **Moore**, es que parece una colección de viñetas, no se trata de simples canciones, sino de pequeñas historias relatadas por el "storyteller" **Lynott**. Nos habla de pandilleros en **"Toughest Street in Town"**, sadomasoquismo en **"S&M"**, las desventuras del jugador **Valentino** en **"Waiting For An Alibi"**, su recién nacida hija **Sarah** en la canción que lleva su nombre, las leyendas de Irlanda en **"Róisín Dubh (Black Rose) A Rock Legend"**, etc. Si en algo tuvieron razón los críticos al relacionar a **Phil Lynott** con **Springsteen** fue en su capacidad para contar historias; ambos tenían ese don.

La gira americana de **"Black Rose"** marcó el final de una era para **Thin Lizzy**. La actitud de mega-estrella de **Phil** hartó a **Moore**, y les dejó colgados en medio del tour. Lo que vino después fue una larga etapa en la que el grupo

navegó a la deriva. Ficharon a un sujeto tan poco recomendable como **Midge Ure** (**Ultravox**), que influyó negativamente en la actitud de **Phil** y **Gorham** (el primero empezó a vestir con ropas de diseño y se interesó por la música de sintetizadores, y el segundo cometió el error de cortarse su emblemática cabellera). Y entraron en los 80 a medio gas, ofreciendo mucha mediocridad y alguna que otra sorpresa agradable: discos en solitario de **Phil** muy endebles (**"Solo in Soho"** y **"The Philip Lynott Album"**), la sustitución de **Midge Ure** por el muerto de **Snowy White**, el potente álbum **"Chinatown"**, en donde figuraba el tema **"Killer on the Loose"**, y el último Lp del grupo con **Snowy White**, aquel soso **"Renegade"**, que más que nada tenía un gran single: **"Hollywood"**. En ese álbum, por cierto, debutó el jovencísimo teclista **Darren Wharton**, que parecía un miembro "secreto" del grupo (como os decía antes, ni siquiera le dejaron salir en las fotos de la contraportada). Fue una etapa de confusión y desencanto que les condujo a su última gran hazaña: **"Thunder and Lightning"**, el álbum más metálico de su carrera. La entrada del espectacular **John Sykes** borró de nuestro recuerdo el triste paso de **Ure** y del androide **White** por la historia de la banda. Con **Sykes**, **Lizzy** recuperaron la fuerza perdida, y dejaron satisfechos por igual a sus antiguos fans y a una nueva audiencia que les confundió casi por un grupo nuevo.

El capítulo final de la trayectoria de **Thin Lizzy** se cerró de la forma más lamentable que uno pueda imaginar. No se separaron por problemas de comunicación entre los miembros del grupo, ni de salud, ni siquiera por deseo de sus lideres, la culpa de todo fue de una operación de marketing, ¡nos quedamos sin **Thin Lizzy** por una apestosa jugada de marketing! **Phil**, como buen bocazas, llevaba años diciendo que iba a dejar la banda, y de pronto un buen día la compañía le tomó la palabra. ¿Quieres dejar a **Lizzy**?, OK, pues hagamos el negocio del siglo. Y planificaron un tour de despedida para atraer a los fans. **"Thunder and Lightning"** era un disco tan explosivo que habrían triunfado de todas formas, pero el apocalíptico anuncio sirvió de aliciente extra, y agotaron las entradas en todas las fechas. El problema surgió cuando **Phil** cambió de idea. La nueva formación le había ayudado a recuperar la pasión por el Rock, pero ahora ya no podía echarse atrás porque en la prensa se había explotado hasta la saciedad el truco de la despedida. Y así, como quien no quiere la cosa, sin ni siquiera desearlo, tuvieron que separarse. Algunos incrédulos, como yo, pensamos que se trataría de un numerito efectista y que volverían al cabo de un año. Pero cumplieron lo anunciado, y nos quedamos sin ver a esta inolvidable banda encima de un escenario. Un álbum en directo póstumo (**"Life"**) dio por finalizada su historia.

Del posterior declive personal de **Phil** prefiero no hablar. Me gusta la carroña, hay algunos personajes en el Rock, como **Phil Ochs**, que han caído con estilo, y es divertido seguir el proceso de putrefacción en vida, pero en el caso de **Phil** creo que es más bonito recordarle como la voz y el alma de **Thin Lizzy**. Tan sólo decir que desarrolló una mortífera dependencia de la heroína en la época de **"Black Rose"**, y falleció siete años después, en el 86, con el cuerpo destrozado por las drogas. El detalle positivo de su última etapa fue que se reconcilió con **Gary Moore**, tras muchos años sin dirigirse la palabra, e intervino en un buen disco del guitarrista: **"Run For Cover"**, y en el video en directo **"Emerald Aisles: Live in Ireland"**.

Thin Lizzy, una banda que siempre debería permanecer en nuestro recuerdo. Para mi gusto, el tesoro nacional más importante de Irlanda. La próxima vez que algún panoli os diga que la herencia musical de ese país se reduce a **U2** y **Van Morrison**, recordadle quiénes crearon **"Jailbreak"**, **"Waiting For An Alibi"**, **"Emerald"** y todas aquellas maravillosas canciones.